



19 de abril de 2020.

Comunicado a la opinión pública

LLAMADO MISERICORDIOSO A PARAR EL NARCOTRÁFICO

Los Obispos de Popayán, Pasto, Tumaco, Guapi, Ipiales y Tierradentro desde los Departamentos del Cauca y Nariño en Colombia, en el domingo de la Divina Misericordia les hacemos un llamado, en nombre de Jesucristo el “rostro misericordioso de Dios Padre” y en medio de esta situación de pandemia por el Covid – 19, a todos los hombres, mujeres y organizaciones dedicadas a cualquiera de los eslabones de muerte del negocio de narcóticos:

- La vida humana es bella, es un don sagrado de Dios, aunque frágil y vulnerable, por tal razón, toda la inteligencia, la ciencia, la economía y todos los medios, deben dedicarse al fin más noble que es el desarrollo humano integral.
- No sigan pensando que el dinero y las armas los autorizan para destruir vidas humanas y para destruir la casa común, promoviendo el cultivo, proceso químico, tráfico, micro tráfico, consumo, financiadores y así, dejar una herencia de muerte a las siguientes generaciones.
- Es tiempo propicio para cambiar de vida, paren el tráfico de armas, paren los procesos de corrupción a personas, a organizaciones sociales, instituciones del Estado, paren la deforestación y contaminación de la casa común, paren todos los atentados contra la vida de personas y de comunidades.

Nos dice el Papa Francisco:

“La palabra del perdón pueda llegar a todos y la llamada a experimentar la misericordia no deje a ninguno indiferente. Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que si bien combate el pecado nunca rechaza a ningún pecador. No caigáis en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que ante él todo el resto se vuelve carente de valor y dignidad. Es solo una ilusión. No llevamos el dinero con nosotros al más allá. El dinero no nos da la verdadera felicidad. La violencia usada para amasar fortunas que escurren sangre no convierte a nadie en poderoso ni inmortal. Para todos, tarde o temprano, llega el juicio de Dios al cual ninguno puede escapar”. (MV 19)



Los Obispos de Nariño y del Cauca que tenemos la misión de acompañar a nuestras comunidades en sus sufrimientos y esperanzas los invitamos a dejarse tocar la conciencia, a recibir esta llamada de misericordia. El Señor nos quiere fraternos y en un camino de vida nueva, el Espíritu Santo nos da sabiduría y valentía para dar este paso de conversión personal y comunitaria que nos permitirá a todos volver a nacer.

+ Mons. Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Popayán

+ Julio Enrique Prado Bolaños
Obispo de Pasto

+ Orlando Olave Villanoba
Obispo de Tumaco

+ Carlos Alberto Correa Martínez
Vicario Apostólico de Guapi

+ José Saúl Grisales Grisales
Obispo de Ipiales

+ Oscar Augusto Munera Ochoa
Vicario Apostólico de Tierradentro